

Capítulo 24

El trascendental amanecer de una nueva era (3)

Jin Mu-Won dejó de martillar y suspiró. Se giró para encarar a quien acababa de hablar. Era Shim Won-Ui, quien estaba apoyado contra la puerta y lo miraba fijamente.

¿Cuánto tiempo llevas ahí parado?

—No tanto. Un día o dos como mucho —bromeó Shim Won-Ui.

Para ser sincero, Jin Mu-Won se sorprendió al ver a Shim Won-Ui aparecer en persona en la herrería. Cualquiera que hubiera querido buscar un tesoro habría registrado su habitación mientras él no estaba, o habría enviado a alguien a espíarlo.

¿Cuánto tiempo piensas dejarme de pie? ¿No me vas a ofrecer un asiento?

Ah. Puedes sentarte en esta silla.

Jin Mu-Won le entregó a Shim Won-Ui una silla de madera. Shim Won-Ui se sentó y observó el interior de la herrería.

El horno ardía a toda potencia. Hacía tanto calor dentro que incluso quienes estaban acostumbrados al calor lo encontraban insoportable. Shim Won-Ui no tuvo más remedio que proteger su cuerpo con su chi.

“Escuché que no tienes chi, pero pareces bastante cómodo en este calor extremo”.

Cuando empecé a trabajar como herrero, sentía tanto calor que quería morir. Sin embargo, después de un tiempo, parece que me he acostumbrado.

"¿Es así?" Un destello muy agudo cruzó por los ojos de Shim Won-Ui.

Jin Mu-Won vertió un cubo de agua sobre el horno, lo que provocó una enorme explosión de vapor al evaporarse el agua al instante. Cuando la habitación se enfrió un poco, preparó con destreza un té para Shim Won-Ui.

Shim Won-Ui se llevó una taza de té a los labios y la olió, luego comentó: "Este té huele muy bien".

Desde su nacimiento, solo había bebido tés de la más alta calidad, y solo los que le gustaban. Le sorprendió ver un té tan bueno en ese lugar desolado en medio de la nada.

“¿Por qué viniste aquí?”

“Si te dijera que vine aquí para ver cómo estás, ¿me creerías?”

"Bueno, ¿debería?"



“Ni yo mismo lo creería, pero es la verdad.”

Shim Won-Ui terminó el resto de su té de un trago. Mientras la fragancia del té persistía en su lengua, sonrió.

El té sabe mucho mejor de lo que pensaba. Eres muy buena preparándolo.

“Es mi hobby, después de todo.”

¿Te importaría enseñarle a mi chef a preparar el té correctamente? Cocina bien, pero su té sabe fatal.

“No soy lo suficientemente bueno para enseñarle a alguien más”.

¿De verdad? En ese caso, tendré que ir a tu casa más a menudo.

"Me aseguraré de prepararte té cada vez que me visites entonces".

“Gracias.” La sonrisa de Shim Won-Ui se amplió.

Francamente, el comportamiento inusual de Shim Won-Ui ponía nervioso a Jin MuWon. ¿Qué hace una persona como él viniendo hasta mi casa a tomar el té?

No hay nada que hacer en esta fortaleza. Es aburrido. Parece que el tiempo se detiene aquí. ¿Cómo puedes soportar vivir aquí tanto tiempo?

“El tiempo vuela mientras me mantenga ocupado”.

Cuando dices "ocupado", ¿te refieres a la herrería? He oído que te pasas el día entero fabricando espadas.

“De todos modos no tengo nada más que hacer”.

—Supongo que es cierto. —Shim Won-Ui negó con la cabeza. Solo llevaba cinco días en la Fortaleza del Ejército del Norte y ya echaba de menos las Llanuras Centrales. Su tiempo allí había sido tan aburrido y monótono que había empezado a admirar a Jin Mu-Won por haber podido vivir aquí toda su vida.

De repente, se giró para mirar la espada colgada en la pared. Era la espada corta que Jin Mu-Won había terminado hacía poco.

"¿Puedo echarle un vistazo más de cerca?"

Jin Mu-Won asintió en silencio y le entregó la espada a Shim Won-Ui.

¡Guau! —exclamó Shim Won-Ui en cuanto tocó la espada corta. Era un espadachín, y esta hoja le pareció extremadamente equilibrada.

¡SWOOSH! freewebnovel.com



Blandió la espada varias veces en el aire y asintió, diciendo: «Esta espada está muy bien hecha. Estoy seguro de que un espadero de tu habilidad sería muy bienvenido en las Llanuras Centrales».

Por una vez, Shim Won-Ui hablaba en serio. El equilibrio y el filo de la espada eran de primera. Sin embargo, eso era todo. Había visto muchas espadas mejores que esta en el Cielo del Juicio e incluso poseía varias espadas valiosas. La espada corta de Jin Mu-Won era buena, pero no lo suficiente como para despertar su codicia.

Sonrió. Era una sonrisa más fría y misteriosa que nunca.

Shim Won-Ui levantó la espada y apuntó a Jin Mu-Won, quien de repente sintió como si su corazón fuera atravesado por una lanza invisible e intangible.

Los ojos de Jin Mu-Won se abrieron de par en par, sorprendido. Podía percibir claramente la intención asesina de Shim Won-Ui, pues el joven no se molestaba en ocultarla.

"...¿Por qué?"

"Sólo tenía curiosidad."

Los ojos de Jin Mu-Won temblaron. Al ver eso, las comisuras de los labios de Shim Won-Ui se elevaron aún más.

"Dijiste que nunca habías aprendido ningún arte marcial antes, ¿es correcto?"

En el informe que Shim Won-Ui recibió de Jang Pae-San, Jin Mu-Won afirmó no haber aprendido nunca artes marciales antes.

No, espera, esa afirmación es incorrecta. Para ser precisos, Jin Mu-Won afirmó que nunca había aprendido artes internas, solo artes externas.

Para confirmar la verdad, Shim Won-Ui envió a uno de sus Guardianes a espiar a Jin Mu-Won. Sin embargo, al final, esa persona también llegó a la misma conclusión.

Según el informe de su espía, Jin Mu-Won seguía una estricta rutina diaria. Una vez al día, salía a caminar o iba a la Gran Biblioteca a leer, pero el resto del tiempo lo dedicaba a forjar espadas en la Torre de las Sombras.

Parecía que Jin Mu-Won llevaba una vida monástica a pesar de tener solo diecisiete años. Sin embargo, Shim Won-Ui simplemente no podía creer que un chico de diecisiete años fuera capaz de soportar la monotonía de una vida tan sencilla y modesta.

Después de todo, el padre de Jin Mu-Won se vio obligado a suicidarse y a disolver el Ejército del Norte. Además, él mismo había sido sometido a la más alta vigilancia por parte de la Cumbre del Cielo y tenía que soportar ser espiado y examinado una docena de veces al día. Shim Won-Ui ni siquiera podía imaginar vivir con una vida tan deprimente. Una persona normal se habría vuelto loca o habría caído en la desesperación hace mucho tiempo.



¿Y ahora me estás diciendo que un joven de diecisiete años que pasó por ese tipo de trauma y está bajo todo ese estrés mental, vive rutinariamente como un monje?

Qué interesante. Muy interesante, de verdad. Debería ser imposible para alguien sin esperanza en el futuro vivir como lo hace.

Eso es lo que me dice mi instinto, aunque no tengo pruebas de lo contrario.

Entonces, ¿qué le da esperanza a este chico de diecisiete años? No es una persona normal, sino descendiente de una familia de artistas marciales. Además, la forma en que usa el martillo al forjar la espada resulta sospechosa.

Al forjar, martilla el acero con un ritmo determinado. Un ritmo similar al de los maestros de artes marciales. Por supuesto, los maestros artesanos también son así.

El problema es que esta espada que fabricó es de excelente calidad. Ningún principiante podría fabricar una espada como esta. Eso dificulta sacar conclusiones basándose únicamente en su técnica de martillado.

Tendré que investigar más a fondo para saber si realmente sabe artes marciales, o simplemente es un artesano excepcional.

Shim Won Ui lanzó la espada corta hacia Jin Mu-Won.

“¡Ven, esfuérzate al máximo para sobrevivir!”

A diferencia de antes, cuando solo había dirigido una intención asesina intangible hacia Jin Mu-Won, Shim Won-Ui ahora lo atacó de verdad.

“¡Khh!”

El rostro de Jin Mu-Won palideció al instante. Shim Won-Ui era lo suficientemente fuerte como para ser el sucesor del Cielo del Juicio. Era un maestro de artes marciales al que Jin Mu-Won no podía aspirar a igualar.

“¡Ay!”

Para confirmar sus sospechas, Shim Won-Ui obligaba a Jin Mu-Won a tomar una decisión: podía contraatacar y revelarse, o morir bajo su espada.

La sangre manaba de las comisuras de los labios de Jin Mu-Won. Sus órganos internos habían sido dañados por el chi de Shim Won-Ui.

¡SWOOSH!

La espada de Shim Won-Ui atravesó el aire hacia Jin Mu-Won. Como una serpiente venenosa que muestra sus colmillos, su estocada fue increíblemente rápida y precisa.

Jin Mu-Won podría haberla esquivado si lo hubiera intentado, pero decidió no hacerlo.

Tengo que arriesgarme. Una apuesta que determinará si vivo o muero.



Jin Mu-Won apretó los dientes.

Si me defiendo, moriré seguro. Si no me defiendo, probablemente muera. En ese caso, debería elegir la opción con mayor probabilidad de supervivencia.

¡PUÑALADA!

“¡AAAAHHHHHH!”

La espada de Shim Won-Ui se hundió en el hombro izquierdo de Jin Mu-Won, a solo unos centímetros de su corazón.

—Hmm —Shim Won-Ui entrecerró los ojos y luego dijo—: ¿De verdad nunca has aprendido artes marciales?

Le había dado deliberadamente a Jin Mu-Won la oportunidad de esquivarlo. Esa estocada era algo que cualquiera con un mínimo conocimiento de artes marciales habría podido evitar.

La gente suele revelar su verdadero yo cuando su vida se ve amenazada. Si ya has aprendido alguna técnica marcial interna, sin duda la usarás inconscientemente para salvarte. Porque es la naturaleza humana. Entonces, ¿por qué sigo sin sentir nada de ti?

Da igual. La tercera es la vencida, ¿no?

Shim Won-Ui sacó la espada del hombro de Jin Mu-Won.

¡Dulce!

La sangre brotó a borbotones del hombro herido de Jin Mu-Won, tiñendo los brazos y la espada de Shim Won-Ui de un rojo carmesí. Jin Mu-Won se agarró el hombro herido, tambaleándose al sentir el dolor.

Shim Won-Ui volvió a blandir la espada hacia Jin Mu-Won, esta vez apuntando a su cuello.

Los ojos de Jin Mu-Won se abrieron de par en par. Podía sentir la intención asesina de Shim Won-Ui erizándole la piel, como si se hubiera materializado.

Esto es todo. Estoy muerto. Debería haberlo esquivado.

Sus instintos le gritaban que se moviera. Sin embargo, su mente se desprendió de ellos, permaneciendo tranquilo y racional a pesar de su terrible situación. En el fondo, sintió que algo se agitaba en su interior.

En ese momento oyó un grito.

“¡NOOO!”

¡BARRA OBLICUA!



La espada de Shim Won-Ui rozó el cuello de Jin Mu-Won. Un instante después, la sangre brotó a borbotones de la herida. Jin Mu-Won recuperó el sentido y cayó de rodillas. La piel de su cuello se había desgarrado, dejando al descubierto la carne que se encontraba debajo.

“¡GYAAAAAA!” Jin Mu-Won chilló como un animal herido.

¡Joder, sigue vivo! Shim Won-Ui envainó la espada corta con expresión de insatisfacción. Miró hacia la entrada de la herrería, solo para ver a Seo-Moon HyeRyung allí de pie, jadeando.

—No está permitido matarlo, señor Shim.

—Ah, así que fue usted quien gritó, señorita Seo-Moon.

Deberías entender qué hiciste mal. Las cosas no deberían haber resultado así.

"Aunque en realidad aún no he cruzado la línea", sonrió maliciosamente Shim Won-Ui. Él todavía está vivo, así que no he cruzado la línea.

Seo-Moon Hye-Ryung observó atentamente a Jin Mu-Won. "Por suerte, sus heridas no son muy graves", dijo.

Rápidamente le frotó las heridas con un agente hemostático. Luego se arrancó la manga y la usó para vendarlas.

"¡Puaj!"

"No te muevas."

Seo-Moon Hye-Ryung metió la mano en su pecho, sacó una píldora envuelta en papel y se la dio a Jin Mu-Won. La píldora, conocida como la Píldora de Fusión del Alma (撮魂保全丸), era una de las medicinas secretas del Clan Seo-Moon. Mientras alguien tuviera un solo aliento, la píldora podía salvarlo de la muerte. Por lo tanto, a menos que hubiera una emergencia que involucrara al Clan Seo-Moon, Seo-Moon Hye-Ryung jamás usaría una píldora tan valiosa.

Tras tragar la pastilla, el pálido rostro de Jin Mu-Won recuperó algo de color. Seo-Moon Hye-Ryung exhaló un suspiro de alivio.

“Si la Cumbre del Cielo descubre lo que has hecho, estarás en serios problemas”.

“Nadie sabrá nada mientras mantengas la boca cerrada”.

“Ya es suficiente, señor Shim.”

Shim Won-Ui no parecía arrepentido en absoluto. Seo-Moon Hye-Ryung frunció el ceño, profundamente decepcionada por su comportamiento.

La existencia de Jin Mu-Won fue motivo de controversia en la Cumbre del Cielo. Algunos querían deshacerse de él cuanto antes y eliminar esta posible semilla de disidencia,



mientras que otros querían mantenerlo con vida y monitorearlo por respeto y nostalgia hacia el Ejército del Norte.

Desafortunadamente, quienes querían que Jin Mu-Won se mantuviera con vida no tenían mucha influencia en la Cumbre del Cielo. La mayoría eran expertos recién llegados que admiraban al Ejército del Norte y, por lo tanto, sentían lástima por Jin MuWon.

Sobre todo, les preocupaba terminar en la misma situación que el Ejército del Norte. Mientras Jin Mu-Won estuviera vivo, la Cumbre del Cielo no podría inventar una excusa para deshacerse de ellos. Puede que individualmente no tuvieran mucha influencia sobre la Cumbre del Cielo, pero ni siquiera la Cumbre del Cielo podía permitirse ignorar sus súplicas conjuntas.

Shim Won-Ui conocía la delicada situación de Jin Mu-Won, pero no le importaba lo que pensaran los demás. Había sido egoísta desde su nacimiento.

Miró a Jin Mu-Won y dijo: «En fin, al menos he logrado mi primer objetivo, así que lo dejo ahí. Cuídate, ¿de acuerdo?».

Shim Won-Ui arrojó la espada corta frente a Jin Mu-Won, se dio la vuelta y se fue. SeoMoon Hye-Ryung lo vio irse, con la frustración claramente reflejada en su rostro.

De repente, miró a Jin Mu-Won, quien yacía en su regazo. Sintió un ligero temblor en uno de sus brazos y apretaba los dientes con fuerza. No sabía si lo hacía por el dolor de la herida o por la ira que sentía por las acciones de Shim Won-Ui.

Probablemente sean ambas cosas...

